

COVA DEL COLOM

Riba-roja de Túria

Elaborado por:

A. Carrión ; J. Fernández Peris; A. Fornes y C. Vergara (25 de abril de 2009)

DATOS CARTOGRÁFICOS

Hoja del Instituto Cartográfico Valenciano nº 695 (4-4). El Penyot. Escala 1:10.000. Coordenadas UTM. Datum 50 (GPS):

X: 0707201

Y:4377750

Z: 210 m.

SITUACIÓN

En la partida Cova del Colom y montaña El Colom, a unos 3 km al SW de la población en la ladera occidental del citado monte. Acceso a través de la pista forestal de Riba-roja a Cheste y en la margen derecha de una corta barrancada.

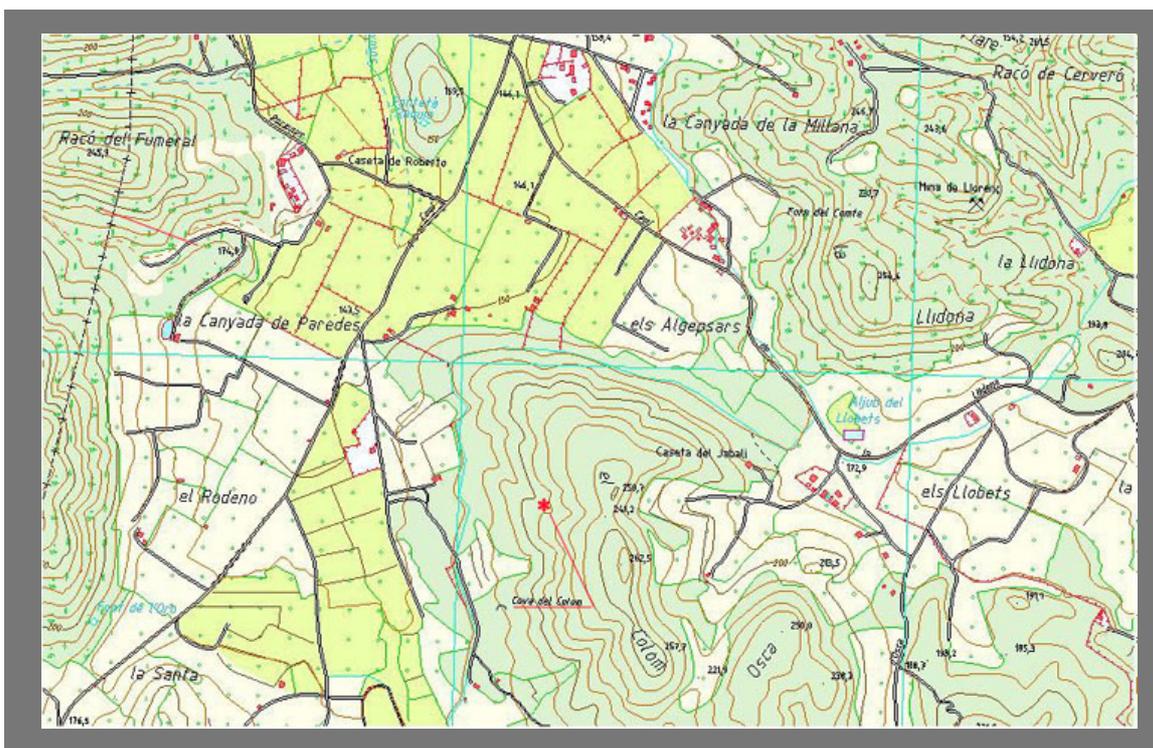


Fig. 1. Situación de la Cova del Colom en la cartografía del ICV (2000). Ubicación errónea y corregida.



Fig. 2. Ortoimagen del Google Earth (2009) con situación de la Cova del Colom.



Fig. 3. Itinerario de acceso a la Cova del Colom. Vista desde Les Rodanes (Vilamarxant).



Fig. 4. Panorámica desde la boca de la Cova del Colom frente a Les Rodanes.



Fig. 5. Área de la boca de entrada.



Fig. 6. Depresión o torca de la entrada

DESCRIPCIÓN

Boca de 4 x 3 m por hundimiento en el interior de una torca de 15 x 10 m que da paso al NO a una galería descendente que configura el principal espacio subterráneo de la cavidad

con dimensiones de 55 m de largo, 5 m de anchura y 8 m de altura media. La misma se presenta buzada en favor de la estratificación y



Fig. 7. Entrada a la cavidad.

con grandes bloques en su piso. En su extremo N existen diferentes pasos estrechos creados por el importante relleno litogénico allí existente y una corta sima que comunica con una estrecha galería de 18 m de recorrido.

Presenta abundantes formaciones litogénicas, principalmente en ambas paredes de la galería principal con un importante y antiguo hundimiento o desplome de las mismas en su área inferior.



Fig. 8. Vista del inicio de la galería principal.

ESPELEOMETRIA

La cavidad presenta un recorrido mínimo estimado y accesible de 100 m y un desnivel o profundidad desde la boca de entrada de 30 m. La galería principal es el eje sobre el que se articula la cavidad y posee una superficie o extensión cercana a los 270 m² y un volumen

mínimo de 2500 m³. Por todo ello la cavidad subterránea puede ser considerada desde esta perspectiva como muy relevante entre los espacios espeleológicos de la comarca del Camp de Túria.



Fig. 9. Descenso por la galería.

TOPONIMIA Y ETIMOLOGIA

El nombre “colom”, proviene del latín “*columbo*”, en castellano paloma. La pronunciación local es “kolóm” como propia del catalán occitano, valenciano y mallorquín, frente a la expresión “kulom”. de otras áreas lingüísticas. Etimológicamente se presentan dos hipótesis en este caso concreto. Por un lado, el más verosímil es que estemos ante un zootopónimo como en otras muchas cavidades valencianas, especialmente costeras que recogen la abundante presencia de estas aves que suelen nidificar en los farallones y bocas de cuevas. Sin embargo el topónimo “El Colom” que hace referencia a la montaña o espacio físico en el que se encuentra la cavidad plantea una segunda hipótesis apoyada por el hecho de no ser conocida la presencia de palomas o tórtolas en su boca. El nombre “Colom” podría provenir del latín *colle* o *collum*, derivado o transformado en *colum*, *colom*; es decir colina e incluso collado. Henri Breuil en su exploración de 1917 la denomina Cova dels Coloms.



Fig. 10. Galería principal de la cavidad.

GEOLOGIA

La cavidad abre su boca en una amplia depresión originada por el colapso de la calizas tableadas de edad secundaria fuertemente buzadas hacia el Oeste. Ello originó un sumidero importante que se desarrolla subterráneamente hacia el valle favorecido por una fracturación secundaria de dirección NW-SE. Ésta no presenta características distensivas relevantes ni adaptadas a la escasa elevación del macizo montañoso de morfología suave y redondeada. El buzamiento y tableado calcáreo ha creado un techo plano e inclinado muy característico en el desarrollo de toda la cavidad. La fracturación reticular secundaria ha favorecido la infiltración hídrica en los laterales de la gallería principal generando formaciones parietales o “coladas” importantes.

Litológicamente el conjunto calcáreo es considerado de edad jurásica en la cartografía geológica. Sin embargo éste recuerda por morfología y coloración el roquedo calcáreo de edad triásica (Muchelkalk) que se localiza en las montañas vecinas. Todas ellas desarrolladas en un medio predominante de areniscas, calizas y yesos triásicos.



Fig. 11. Depósito coluvial de la entrada de la cueva.



Fig. 12. Formaciones litogénicas de la galería.

BIOSPELEOLOGIA

La cavidad actualmente se presenta con muy poca humedad. Se ha citado la presencia en el pasado de colonias de murciélagos pero de escasa entidad. Hoy apenas existen depósitos muy puntuales de guano y no se observa actividad biológica de los mismos. Henri Breuil cita la captura de insectos miriapodos e isopodos (un *lithobius* y dos *Porcellio*) en la pequeña sala final elevada. También señala la ausencia de murciélagos (chauves-souris) Cavidad pendiente de prospección biospeleológica.

PALEONTOLOGIA

La boca de la cavidad no ha recogido material paleontológico o fauna vertebrada grande del exterior. Los coluvios existentes, posiblemente holocenos se muestran estériles. La cavidad sin embargo por su amplia boca y vegetación presenta en sus rincones pequeños restos fósiles de aves y micromamíferos.

ARQUEOLOGIA

La cavidad ha sido considerada “santuario ibérico” por la cita del hallazgo en su interior de cerámicas ibéricas (Donat, 1967; Gil



Fig. 13. Impresionante lienzo litogénico de la pared septentrional de la galería.

Mascarell 1975; González, J. 1993). Sin embargo la prospección realizada por el iberista D. Flecher en 1952 considera la cueva como espacio no arqueológico. Igualmente la exploración de Henri Breuil tampoco documenta materiales arqueológicos. No existe inventario de material ni documentación al respecto en el Museo de Prehistoria de Valencia o la Dirección General de Patrimonio de la Generalitat Valenciana. La cavidad tampoco presenta superficialmente sedimentación arqueológica. Por ello existe la posibilidad de un error bibliográfico o que los restos arqueológicos fueran de escasa entidad. El hallazgo conocido más antiguo corresponde a un pequeño grafiti de una cruz con iniciales de época histórica en la zona interior de la cavidad.

ANTECEDENTES HISTORICOS

La cavidad es conocida desde tiempos inmemoriales y es una de las cuevas con mayor divulgación popular de la comarca. Prueba de ello es la antigua rotura y extracción



Fig. 14. Grafiti de una cruz con iniciales y peana. Posible calvario.

de su interior de formaciones estalagmíticas. Existe un claro acondicionamiento de la superficie y bloques de la galería para facilitar un descenso escalonado cómodo. También se observa un pequeño embalse



Fig. 15. Área inferior de la cavidad con el embalse de agua seco.

labrado en la roca para recoger aguas de goteo, como ya señalara H. Breuil a principios del s. XX. Por ello la cavidad ha debido ser utilizada como lugar de refugio variado en diferentes épocas (esporádico, bandoleros, guerras, etc). Por el contrario no existe acondicionamiento alguno para la protección del ganado ni construcciones pastoriles de piedra seca, circunstancia común a las cavidades próximas de Les Rodanes. Sin fecha conocida (S. XIX?) el lateral Norte de la boca e inicio de la galería fue utilizado como cantera para la extracción



Fig. 17. Impronta de la utilización de barrenos.



Fig. 16. Vista de la sala superior.

de bloques calcíticos mediante el empleo de barrenos de dinamita. Esta labor de cantería afectó a unos 20 m de pared. Es posible que los hundimientos interiores puedan tener relación con la utilización de explosivos.

El Bandolerismo

El paraje de Les Rodanes y cerros contiguos en los que se encuentra la Cova del Colom registran como área agreste la presencia de los últimos conatos de bandolerismo valenciano de final del S. XIX. Este utiliza las cuevas de la zona -Cova de Perot, Sima de Perot, Sima dels Blaus, Cova del Colom- como refugio y guarida de un tipo de personaje denominado bandoler o roder: "Perot", "Els Blaus", etc. El bandolerismo en tierras valencianas corresponde presenta una división en etapas con un *bandolerismo barroco* (S. XVII) y un *bandolerismo romántico*

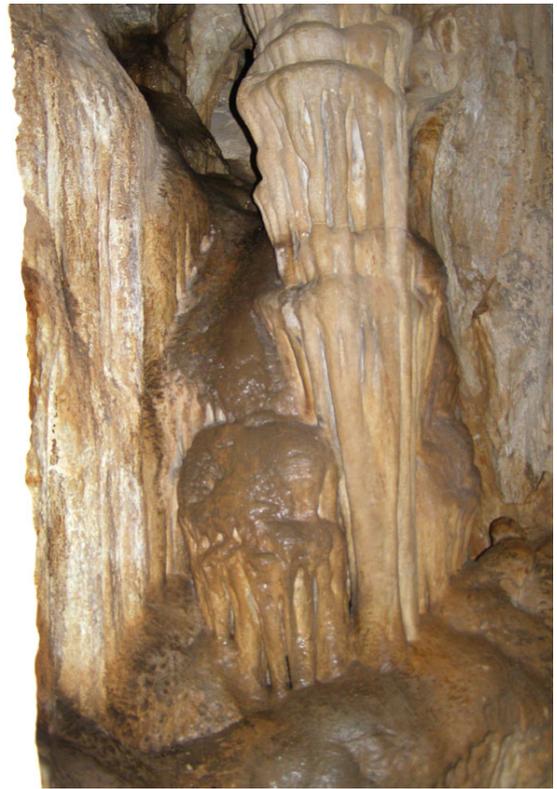


Fig. 18. Vista de las formaciones del extremo superior de la cavidad.

(S. XIX) y con unas características particulares. Centrados en este último, el bandolerismo de esta época se caracteriza por el individualismo; por la notoria fama de un nombre, de un bandoler. Las partidas grandes o numerosas en estas fechas ya no tienen la importancia de otras épocas, dada la exitosa actuación de un cuerpo armado creado y destinado a la represión de los bandoleros que surgió en 1844 mediante Real Decreto de la reina Isabel II: la Guardia Civil. Todo ello hizo posible que el último tipo de “forajido de montaña” sea excesivamente literario y con largo recuerdo al quedar estas individualidades en la tradición a modo de mito popular.



Fig. 19. Acceso a las galerías y simas inferiores

La dinámica evolutiva y las tipologías de los delitos reflejan las características del fenómeno. Estos roders son fugitivos de justicia que actúan como agentes armados, con trabucos y navajas al cinto, al servicio de venganzas personales o disputas de tipo vario. Salidos de conflictos bélicos, inestabilidad social o simplemente productos de la miseria agraria son responsables frecuentemente de crímenes pasionales. A veces tienen el apoyo de los campesinos que los consideran luchadores románticos en pugna con un orden social injusto en el que no se sentían integrados.

Los delitos son similares: asaltos en caminos, exigencias de dinero bajo amenaza y en menor medida secuestros. El *modus operandis* de estas extorsiones o exigencias solía acabar con frecuencia con *vendettas* y víctimas mortales. El bandolero una vez huido necesita poseer una determinada popularidad y a veces posteriormente crea o se une a una partida organizada que será capaz de secuestrar a personajes ricos. Ello motiva una logística compleja como la distribución del botín entre los hombres de la partida, dejar cantidades suficientes para labores de espionaje, y sobre todo ayudar a los desposeídos, única manera de tener una base social sólida y confiable

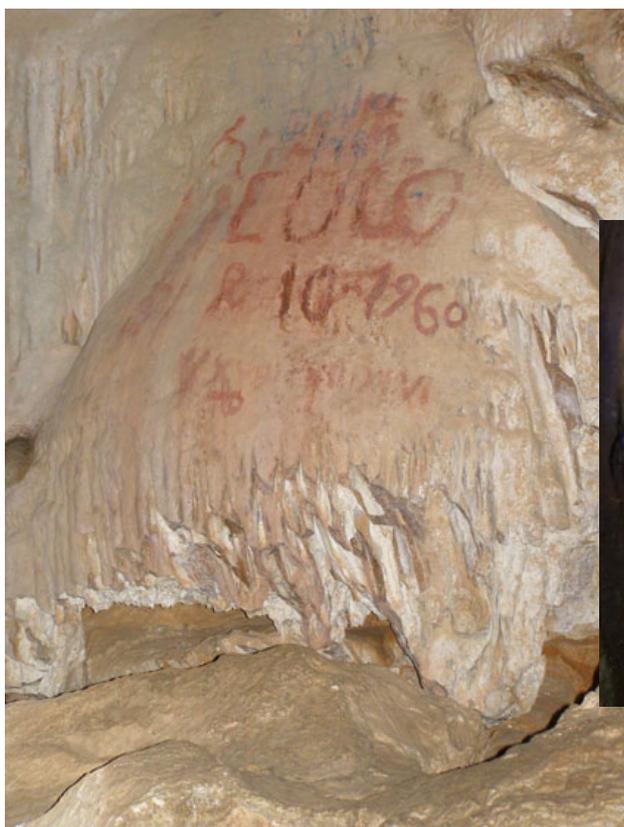
que asegure la supervivencia.

La utilización de las cuevas forma parte de esta logística imprescindible para subsistir. Es el lugar de refugio esporádico, recurrente; lugar de encuentro con otros miembros o apoyo de familiares o amantes. También por su previsible localización es el lugar en muchos casos de emboscadas, ajusticiamiento o el fin de los días del roder. Este es el caso de “El Perot”, el más famoso bandolero de Les Rodanes, cuya guarida principal se hallaba a escasa distancia de la Cova del Colom, lugar que sin duda utilizó al igual que su partida. Éste fue muerto a manos de los guardas rurales en la Cova de Perot, al igual que algún componente de la partida Els Baus en la Cova del Colom a manos de la Guardia Civil a finales del s. XIX.

Los detalles pormenorizados de estas narraciones históricas de alto contenido sociológico pueden consultarse en las respectivas historias locales (Trilles et al. 1991).

EXPLORACIONES ESPELEOLOGICAS

La primera exploración espeleológica conocida es realizada por el prehistoriador Henri Breuil el 25 de marzo de 1917 y publicada en los Archives de Zoologie Expérimentale et Générale:



“ Cova dels Colom’s de Ribarroja”

Située à 5 km. de la station, termino municipal de Ribarroja, partido de Liria, provincia de Valencia, Espagne. -Altitude: 200 m. env. - Roche: Calcaires triasiques (?). Matériaux: Myriapodes, Isopodes. Numéro: 850.

La grotte est située à 5 km de la station de Ribarroja, à la naissance d’un petit vallon et à mi-côte. Elle est formée par une galerie sensiblement rectiligne de 40 m env., sèche, très haute au milieu, à sol d’abord descendant, puis horizontal, mais creusé de points d’absorption profonds, et finalement fortement ascendante. Elle se termine par une petite chamber élevée, incrustée et pourvue d’une petite flaque d’eau.

Atmosphère calme, pas de Chauves-Sourcis, mais quelques crottes éparses au fond, où furent captures un Lithobius et deux Porcellio.

En el verano de 1952 el director del Museo de Prehistoria de Valencia Domingo Flecher explora la cavidad en busca de restos arqueológicos. No se posee información de los años 1950 ni anteriores de posibles exploraciones realizadas por grupos espeleológicos. Es a partir de la década de 1960 cuando la cavidad comienza a ser más visitada y explorada. El Grupo de Actividad y Exploraciones Subterráneas (GAES) de Valencia explora en 1965 y A. Fornes realiza el primer levantamiento topográfico. Hacia 1964 el GEVYP de la Diputación de Valencia



Fig. 20. Graffiti de las exploraciones de los años 1960.



Fig. 21. Área de grandes bloques y formaciones desprendidas.

LAS LEYENDAS

Carlos Sarthou cronista de Xàtiva y José Sanchis Sivera canónigo de la catedral de Valencia recogen a principios del S. XX y separadamente la existencia de una antigua leyenda sobre esta cavidad, publicada en el Tomo II de la Geografía General del Reino de Valencia (1920-22):

C. Sarthou: *“fue objeto en el siglo XVII de una superchería que preocupó mucho a las gentes crédulas de la capital, y aún a personas sensatas. En 6 de Marzo de 1621 corrió la voz en Valencia de haber penetrado con grave riesgo 4 ó 5 hombres en el susodicho antro, los cuales habían visto y oído cosas muy extraordinarias: un negrazo, figuras horribles, joyas y monedas de oro y plata, de las que ninguna pudieron extraer.... y gracias que salvaron la vida merced a una invocación religiosa. La noticia del encantamiento fue después confirmada y estupendamente henchizada por nuevos testigos que entraron en la cueva-al efecto de desencantalla con exorcismos y conjuros- entre aquellos el Retor*

de Benavites, que por meterse en camisas de once varas, si es verdad lo que se le atribuye, hubo de entendérselas con serpientes locuaces y doncellas culebronas. Dios sabe hasta donde hubieran llegado las habladurías, con intervención de matemáticos y astrólogos, si unos cuantos caballeros de la nobleza valenciana -los Bellvis, Sans, Sorell y otros- cansados de la burla, no hubiesen marchado secretamente a la cueva encantada con independencia de autoridades eclesiásticas y civiles, y hubieran salido de ella publicando que todo eran embustes y chanzas de los soldados de la guardia de la Torre de Paterna, los cuales fueron inmediatamente relevados por el Virrey, y se acabó el encantamiento....”.

J. Sanchis: *“en el S. XVII corrió de boca en boca una superchería sobre tesoros, que se demostró que era falsa.”*

Este tipo de narraciones populares pueden ser consideradas “Leyendas de encantamiento y de exorcismo” presentan una raíz de carácter medieval en la que las cavidades subterráneas son espacios tenebrosos, desconocidos en los que interviene la religión. La revitalización del

Renacimiento como movimiento y de renovación de las ciencias naturales puede no haber alcanzado sus objetivos en muchas capas sociales. Estas leyendas se relacionan y tienen una cronología similar con aquellas que motivaron el cierre de algunas cavidades por prácticas religiosas paganas. Muy posiblemente son anteriores a las “leyendas de tesoros ocultos” cuya proliferación se realizó a consecuencia de la expulsión de la población morisca.

Por último se recoge una leyenda cronológicamente más reciente (s. XVIII-XIX?) y muy frecuente como es la que relata que: “introducida una paloma en su interior salió en la población de Torrent, distante muchos kilómetros de la cueva”.

Esta narración popular se repite con diferentes sujetos (perros, gatos, ...) y viene a plasmar la creencia de que las cavidades poseen dimensiones y características desconocidas, un mundo insospechado con espacio ocultos –lagos, ríos– que desembocan en algún lugar conocido.

VALORACIONES

La Cova del Colom situada en el extremo meridional de la comarca del Camp de Túria presenta unos valores paisajísticos y culturales muy relevantes. Se halla en unos relieves montañosos que sobresalen de la llanura litoral valenciana, acentuando el contraste entre tierras llanas y tierras montañosas, visualmente dentro de un conjunto de “cerros-islas” de indudable belleza. La fauna y la flora encuentran en ellos hábitats favorables menos alterados por el ser humano que los terrenos agrícolas altamente antropizados que los rodean. La fuerte presión urbanística, residencial y de infraestructuras de la cercana área metropolitana de Valencia son su mayor peligro futuro.

La Cova del Colom es un amplio y aún bello paisaje subterráneo que a pesar de haber sido alterado durante decenios o centurias por el hombre impresionada por su rotundidad y majestuosidad. La cavidad posee también altos valores culturales e históricos. La misma recoge interesantes leyendas y forma parte de la crónica del bandolerismo valenciano. Su utilización como refugio ha sido sin duda una aproximación entre hombre-averno. La protección y conservación de este espacio subterráneo es por todo ello imprescindible.

BIBLIOGRAFIA

JEANNEL, R. et RACOVITZA, E. G. (1918). *Enumération des Grottes visitées, 1913-1917 (6^a série)*. Archives de Zoologie Expérimentale et Générale T. 57 (3): 388. Paris.

MARTINEZ ALOY, J. (1920-22). Provincia de Valencia 1^a Parte. En Carreres Candi, F. (s.a): *Geografía General del Reino de Valencia (1920-22)*. T. II: 1-527. Ed. Alberto Martín. Barcelona .

SANCHIS SIVERA, J. (1922). *Nomenclator geográfico-eclesiástico de los pueblos de la diócesis de Valencia*. Tipografía Moderna, 477 pág. Valencia. 2^a Reed. Libr. Paris Valencia 1980.

PLA BALLESTER, E. (1957). *Actividades del S.I.P. (1946-1955)*. Archivo de Prehistoria Levantina vol. VI: 187-218. Valencia.

DONAT, J. (1960). *Catálogo de simas y cavernas de la provincia de Valencia*, 119 pág. Riba-roja del Turia. Grupo Espeleológico Vilanova y Piera. Diputación Provincial de Valencia.

DONAT, J. (1967). *Catálogo Espeleológico de la provincia de Valencia*. Mem. Inst. Geol. y Minero de España. T. LXVII. págs. 1-186. Madrid.

BALCELLS, E. (1967). *Murciélagos y Nictéridos del levante español*. Bol. Real Soc. Esp. Hist. Natural (Biol.) 65: 199-224. Madrid.

GIL MASCARELL, M. (1975). *Sobre las cuevas ibéricas del País Valenciano*. Materiales y problemas. L^o Aniversario de la Fundación del Laboratorio de Arqueología 1924-1974. Papeles del Laboratorio de Arqueología, núm. 11: 281-332. Valencia.

DONAT, J. (1972-77). *Cova del Colom (Ribarroja)*. Gran Enciclopedia de la Región Valenciana T. III: 200. Valencia.

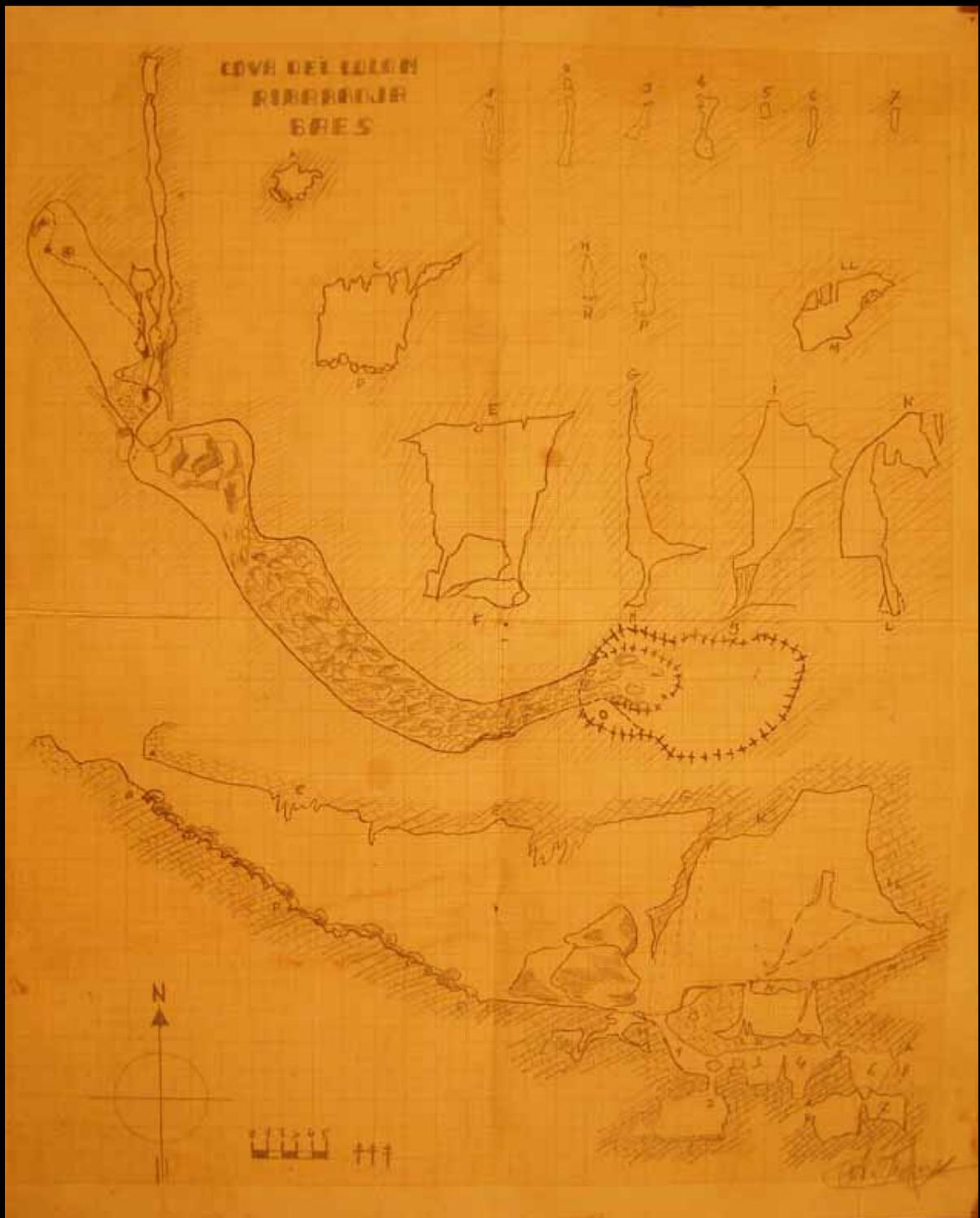
FERNANDEZ PERIS, J. y IBAÑEZ, P. (1979). *XXX Anys d'Espeleologia al Centre Excursionista de València*. 109 pág. Valencia.

FERNANDEZ PERIS, J. et al. (1980). *Catálogo Espeleológico del País Valenciano*. Tomo I. Federación Valenciana de Espeleologia, 270 pág. Valencia.

HERRERO-BORGOÑON, J. J. (1983). *Introducción al conocimiento de murciélagos al País Valenciano*. Revista Lapiaz núm. 11: 9-14. Federación Valenciana de Espeleología.

TRILLES, M. et al. (1991). *Vilamarxant*. Historia de retazos y narraciones I. Ayuntamiento de Vilamarxant, 354 pág.

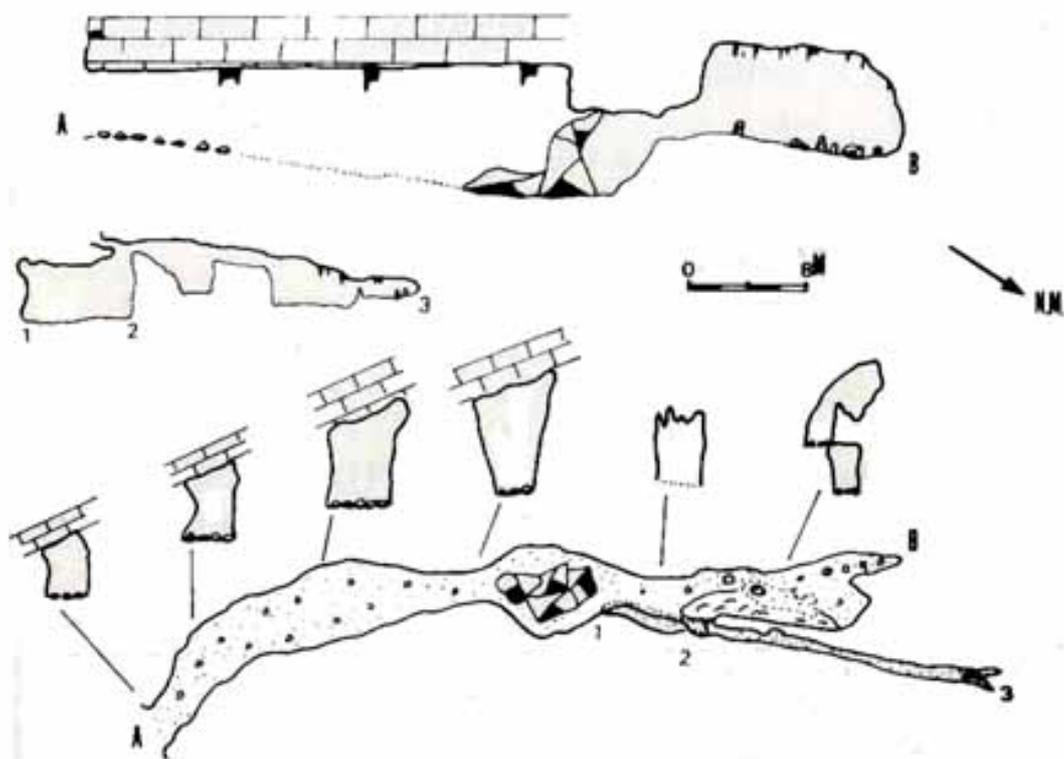
GONZALEZ ALCALDE, J. (1993). *Las cuevas santuario ibéricas en el País Valenciano: un ensayo de interpretación*. Verdolay 5: 67-78. Murcia.



Topografía de Antonio Fornes (1965). Primera planimetría conocida de la Cova del Colom. GAES (Grupo de Actividades y Exploraciones Subterráneas). Valencia.

COVA DEL COLOM RIBA-ROJA

CARLES GARCIA JOAN SEGUER 1973



Topografía de C. García y J. Seguer de la Sección de Exploraciones Subterráneas de Centre Excursionista de Valencia. Realizada en febrero de 1972.